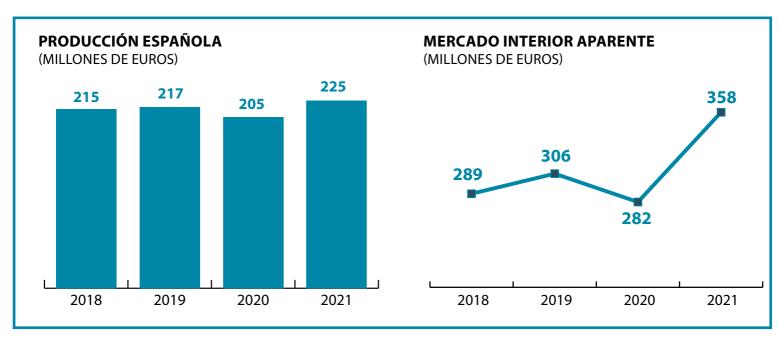


No hay dos sin tres: los sanitarios se transforman siguiendo la estela tecnológica y sostenible

Tras un pequeño traspiés derivado de la pandemia, el sector comienza a recuperarse poco a poco para ofrecer una propuesta de baño a medida de los consumidores. Aunque cada fabricante aporta su diseño y personalidad a cada producto, existe un objetivo común: el de mejorar la experiencia de higiene y promover el ahorro atendiendo a las últimas tendencias e innovaciones.

I baño ha cambiado mucho en estos últimos años. La bañera ha desaparecido y se ha dado prioridad a la ducha. Aunque esto podría generar una discusión, ya que la primera pieza vuelve a estar en boca de todos porque se ha renovado y reclama su lugar. En los baños actuales, tanto se pueden ver una u otra indistintamente u ambas compartiendo un mismo emplazamiento. La bañera exenta con monomando de pie está de moda. Incluso puede ocupar un sitio distinto al que estamos acostumbrados y desplazarse hasta la habitación principal. Es estilosa, permite disfrutar de una experiencia relajante y sin prisas. El bidé, por su parte, está pasando sus peores momentos. Sin embargo, el inodoro se convierte en el rey de la pista, ya que quizás es uno de los artículos que más ha evolucionado. Pero antes de entrar en materia es conveniente analizar el mercado de los sanitarios. La producción española registró un crecimiento de casi un 10% en 2021, llegando a los 225 millones de euros. Parece que se puede atisbar una pequeña recuperación con respecto al año de la pandemia, en el que hubo un descenso en cuanto a resultados, pasando de los 217 de 2019 a los 205 millones de euros de 2020. Según datos del Observatorio de Mercado del Equipamiento de Baño y Cocina (OMEBC), los fabricantes de equipamiento pertenecientes a ambas categorías de producto crecieron por encima del 11% en este periodo motivado por la alta demanda y en un clima de incertidumbre, puesto que a la subida de las materias primas y de la energía se une el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. En lo que respecta a las exportaciones, estas se incrementaron más de un 17%, hasta los 85 millones de euros, repitiendo así el mismo valor alcan-





zado en 2018. A partir de ese momento las cifras se desplomaron, siendo en el año de la crisis sanitaria cuando el descenso se hizo más notable (70 millones). En cambio, con las importaciones ocurrió algo diferente. Estas obtuvieron mejores marcas, con una subida que ronda el 33%, logrando situarse en los 218 millones de euros. Si echamos la vista atrás, en 2018 este mercado exterior estaba en los 159 millones y al año siguiente sufrió un incremento, pero cuando llegó la pandemia las cifras se desplomaron hasta los 147 millones de euros, por lo que habría que esperar un año más para ver su recuperación. Estos resultados positivos se trasladaron también al mercado interior aparente, el cual facturó 358 millones de euros, registrando un incremento cercano al 22%.

Pulcritud absoluta

Los sanitarios de tanque bajo y pegados a la pared permiten aprovechar el espacio al máximo dentro del baño y evitan tener que estar limpiando la suciedad que se acumula en la parte trasera de la pieza. Para los más nostálgicos, hay firmas que siguen rindiendo culto al pasado con líneas para las que el tiempo parece haberse congelado. De estéticas retro, con asientos en acabado blanco o madera y con alguna que otra característica moderna, como la opción de caída amortiguada y la incorporación del doble pulsador, que permite controlar la cantidad de agua durante la descarga. Hay otras que se inspiran en estas para ofrecer un patrón totalmente renovado, en el que las figuras son más redondeadas. En el extremo opuesto se encuentran los inodoros suspendidos acompañados de cisternas empotradas. Esta solución no sólo se aplica a este producto, sino que los muebles, las encimeras, los armarios y los bidés se unen a la levitación. Ya sea por la elegancia, el orden visual o la sensación de amplitud, los consumidores se sienten cada vez más partidarios de este modelo. Pero, aparte de cuidar la presentación exterior es importante no perder detalle del interior, por lo que, además de ofrecer un sistema que amortigua la caída durante el cierre de la tapa, los fabricantes se preocupan por la limpieza. Así, la brida desaparece y cuando el usuario pulsa la cisterna para iniciar la descarga, el agua puede circular de forma homogénea por su interior y se evita que la suciedad se acumule en cualquier rincón de la taza y las salpicaduras desaparecen. En ocasiones, hasta será posible extraer tanto la tapa como el asiento de forma sencilla. Los pulsadores de las cisternas empotradas se amoldan al diseño con una amplia selección de acabados y colores, revestimientos antihuellas, módulos que acaban con los malos olores o que traen luz incorporada. Con algunos de ellos no hace falta ni siquiera

darle con la mano, al contar con un sensor que detecta la presencia del usuario.

Higiene multifuncional

Si bien es cierto que el bidé ha pasado a mejor vida, esto no quiere decir que la higiene íntima haya quedado en el olvido para las firmas del sector. El shower toilet o ducha higiénica así lo demuestran. La primera referencia es una fusión entre el inodoro y el bidé, pero adaptada a los tiempos que corren, mientras que la segunda se corresponde con un grifo empotrado a la pared, que puede ubicarse al lado derecho o izquierdo del sanitario. Tanto una como la otra permiten reducir el consumo de papel en esta estancia de la vivienda.

El inodoro electrónico cuenta con una cánula interna que facilita la higiene íntima femenina y masculina. El usuario puede regular la presión y la temperatura del agua, así como la posición de la cánula a través de un control lateral o mando a distancia. Cuenta con función de secado y luz nocturna. Esta pequeña pieza se puede extraer de forma sencilla para una limpieza más profunda. Algunos modelos proporcionan calefacción al asiento o vienen equipados con un sensor que levanta o cierra la tapa de forma automática cuando detecta la presencia del individuo. Otros disponen de recubrimientos antibacterianos y poseen sistemas de autolimpieza y neutralizan los malos olores.

Por su parte, la ducha higiénica no deja de ser un grifo de mano situado junto al sanitario, pero que añade un plus a la limpieza diaria. Apenas ocupa espacio, dispone de un limitador de caudal y cuenta con un sistema antiquemaduras.

Si bien es cierto que el bidé ha pasado a mejor vida, esto no quiere decir que la higiene íntima haya quedado en el olvido para las firmas del sector

